

Intervención de la diputada Marisol Bazán Fernández, en relación al “87 Aniversario de la Expropiación Petrolera”.

El presidente:

En desahogo del inciso “d” del punto número cinco del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Marisol Bazán Fernández, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Marisol Bazán Fernández:

Gracias, diputado presidente de la Mesa Directiva.

Gracias, compañeras, compañeros de la Mesa.

Compañeras y compañeros diputados y diputadas, representantes del pueblo.

En estos tiempos cruciales en los que nos encontramos firmemente anclado en la defensa de nuestra Soberanía, resulta imposible no evocar la histórica experiencia de la expropiación petrolera, un acto valiente y decididamente nacionalista.

Nuestro derecho inalienable como nación a controlar nuestros recursos y decidir nuestro destino, hoy nos toca reflexionar sobre ese evento, el cual marcó el destino de nuestra nación y nos enseñó no solo la importancia de defender la Soberanía, sino que nos reafirma que se lucha por nuestros derechos como mexicanos. Una lucha que sigue viva.

En 1938 el general Lázaro Cárdenas realizó un acto de valentía y determinación que debe seguir guiando nuestros pasos y en estos tiempos complejos sobre todo por lo que ahora enfrentamos.

En aquellos días en pleno auge del nacionalismo revolucionario, México aunque no sin complicaciones estaba decidido a tomar el control sobre sus propios recursos, los años de lucha que nos legaron los héroes de la nación mexicana, no eran sólo la búsqueda de la justicia social, sino también la urgencia de tener autonomía frente a los intereses extranjeros que cernían sobre nuestro país.

La expropiación petrolera fue la culminación de este proceso, un acto que no sólo desafió el dominio de las potencias extranjeras, sino la voluntad del pueblo que era fuerte ante cualquier amenaza extranjera.

Aquel 18 de marzo de 1938, el presidente Cárdenas nos dio una lección de valentía y dignidad

mediante el decreto de expropiación se nacionalizaron bienes de las compañías extranjeras y se creó Petróleos Mexicanos, una empresa que se ha vuelto emblemática para nuestro nacionalismo y para nuestra suficiencia energética.

Hoy a 87 años después los beneficios de esta gran decisión siguen siendo palpables, en aquellos tiempos, la creación de Pemex, permitió a México gozar de un crecimiento económico sin precedentes con un mercado interno fortalecido y una inversión nacional que priorizará los intereses de la nación por encima de los intereses de las potencias extranjeras. Pero como ya he mencionado la expropiación no fue un proceso fácil, también reafirmó nuestro derecho a decidir el futuro de nuestra nación.

Sin duda este se ha constituido como uno de los momentos históricos que generan mayor orgullo al recordar este momento de unidad nacional es la aspiración total que tenemos

porque es algo que ha fortalecido nuestra dignidad nacional.

Un momento que permitió a México tomar las riendas de su propio destino, aún cuando las fuertes potencias extranjeras se opinan con fuerza, las compañías petroleras extranjeras no solo controlaban nuestros recursos naturales sino además desde su llegada se negaban a cumplir con sus responsabilidades fiscales y se sentían con derecho a explotar a su antojo los bienes más preciosos de nuestra tierra.

Sin embargo, el pueblo mexicano organizaba el sindicato, especialmente el sindicato de trabajadores petroleros de la República Mexicana, demostró que el poder popular y la historia de la expropiación petrolera es sin duda un ejemplo de que como un pueblo unido puede enfrentar cualquier desafío y proteger lo que es suyo.

La expropiación petrolera no fue tan sólo la victoria económica sino un acto de afirmación de nuestra Entidad

como nación, hoy por eso sigamos el ejemplo de valentía, defendamos nuestro futuro, defendamos a nuestra patria, prioricemos un México de todas y de todos y no de unos cuantos.

Así como en 1938 hoy reafirmamos nuestra independencia, nuestra soberanía, nuestra capacidad de definir nuestro destino, ninguna fuente extranjera, ni poder por encima del pueblo mexicano puede doblegar, nunca la voluntad de un México libre, fuerte y unido.

¡Que viva la soberanía mexicana!,
¡Que viva la expropiación petrolera” y
que “Viva Lázaro Cárdenas del Río”.

Gracias.

Es cuanto.